

RECONOCIMIENTO ARQUEOLOGICO EN LA COSTA SUR DEL SENO OTWAY (PATAGONIA AUSTRAL)*

DOMINIQUE LEGOUPIL **

SUMARIO

Se informa acerca de una prospección arqueológica efectuada en 1980, por la misión de la Universidad de París, en la costa sur del seno Otway y en isla Englefield.

Se localizan y describen nuevos yacimientos de interés para futuras campañas de investigación, adelantando algunos problemas e hipótesis de trabajo.

ABSTRACT

An archeologic prospection made by the University of Paris Mission in 1980 at the southern coast of Otway sound and Englefield island is reported.

New sites of interest for future field research were localized, and some problems and work hypotheses are advanced.

INTRODUCCION

El interés arqueológico de la zona de los mares interiores (Otway-Skyring) fue puesto en evidencia por José Empereire hace unos 30 años. Se trata de una zona de transición entre el paisaje de la estepa y el mundo boscoso, húmedo y accidentado de los archipiélagos y por lo tanto, de la zona de contacto entre indígenas cazadores y pescadores. Estos últimos nos interesan particularmente.

Desde un punto de vista arqueológico, la zona prospectada de la costa sureste del seno Otway es aún muy poco conocida. Sólo dos pequeños yacimientos rela-

tivamente recientes fueron localizados anteriormente; uno por O. Ortiz-Troncoso en una misión del Instituto de la Patagonia en 1973, y el segundo, por la arqueóloga norteamericana L. Johnson en 1976.

Nuestra prospección fue realizada por dos personas entre el 20 de octubre y el 15 de noviembre de 1980. Consistió en un estudio preliminar destinado a establecer el programa de excavaciones de una misión arqueológica efectuada entre el 15 de noviembre de 1980 y el 5 de enero de 1981. Esta misión financiada por el C.N.R.S. (Centre National de la Recherche Scientifique) y el Ministerio de Relaciones Exteriores francés, y patrocinada por el Instituto de la Patagonia, estuvo compuesta por seis personas. Se espera que sea continuada por otras misiones en el curso de los próximos años.

La problemática de nuestra prospección consistió en tratar de determinar los

* Aceptado para su publicación en diciembre de 1980.

** U.E.R. D'Art et D'Archéologie, Université de Paris I (Pantheon-Sorbonne) 3, Rue Michelet, 75006 Paris, France.

límites entre zonas de pescadores y cazadores y al mismo tiempo de establecer un bosquejo cronológico de la ocupación humana de esta porción de costa.

Inicialmente se plantearon dos problemas: primero, el límite cazadores/pescadores no ha sido constante en el curso de los milenios, por lo que convenía observar estas fluctuaciones en función de las distintas épocas (por lo tanto de las alturas de las terrazas marinas o lacustres). En segundo lugar, convenía evitar la proyección de lo que sabemos sobre la especialización económica de los aborígenes del período histórico en relación a sus lejanos ancestros prehistóricos. En efecto, si los relatos de los navegantes de siglos pasados nos han permitido distinguir claramente los pescadores de los cazadores, no está probado que esta especialización haya sido tan marcada en períodos prehistóricos, en particular en esta zona de contacto. Para cada nuevo yacimiento descubierto, nuestra preocupación constante fue el tratar de encontrar elementos reveladores del tipo de economía. Este problema se planteó especialmente en aquellos yacimientos en que los sondeos (naturalmente pequeños) sólo revelaron algunos vestigios de industria lítica con exclusión de todo vestigio alimenticio.

De acuerdo al itinerario seguido en la prospección, el orden de presentación de los yacimientos descubiertos va de noroeste a sur, partiendo de la estancia Calta (Fig. 1).

LOCALIZACION Y DESCRIPCION DE LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS

Yacimiento N° 1:

Este primer yacimiento localizado, es un conchal situado a 2 kms. al oeste del río Canelo y a una altura de 2 m. sobre el nivel actual del mar. A nuestra llegada, desgraciadamente el lugar estaba ocupado por pescadores, lo que nos impidió hacer sondeos. Sin embargo, parece representar la avanzada más occidental de asentamientos de pescadores (siendo el

conchal, típico de éstos) en esta costa sur-oriental del seno Otway.

Yacimiento N° 2:

Cabo Prat, que marca el inicio de la zona montañosa, está constituido por un escalonamiento de terrazas. Sobre la primera, pasa un sendero de caballares, en cuya superficie una lasca indicó la presencia de un yacimiento cercano. En efecto, éste se encontraba ubicado en la segunda terraza a 5m de altura sobre el nivel del mar y 70m distante de éste. Al igual que el yacimiento anterior, el lugar está muy expuesto a los vientos norte y norte-oeste. Efectuamos un sondeo de 1m x 0,50m en una tierra vegetal oscura, y constatamos que la capa arqueológica que empezaba casi inmediatamente bajo la capa vegetal, tenía un espesor de alrededor de 20 cm. El conjunto reposaba sobre una capa de tierra con gravilla.

En este pequeño sondeo recogimos un total de 65 piezas líticas; de las cuales eran: 28 en esquisto, 29 en cantos rodados silíceos y 8 en cantos rodados de origen sedimentario. Se trata principalmente de lascas, entre las cuales sólo unas pocas estaban retocadas, del núcleo de sílex, 1 esbozo de punta de sílex y 6 raspadores, de los cuales 3 macizos en material silíceo, 2 delgados en esquisto y 1 igualmente delgado en material silíceo (Fig. 2).

Este yacimiento plantea dos problemas: en primer lugar, su atribución a cazadores o pescadores. El material colectado en el sondeo, compuesto sólo por vestigios líticos bastante toscos, no nos permite optar por una u otra alternativa. A lo más podemos constatar la ausencia de aquellos elementos característicos de los pescadores (conchas, huesos de lobo marino, utilaje en hueso...). El segundo problema concierne a la fechación. La posición relativamente alta de la terraza en la cual se encuentra este sitio sería un índice de cierta antigüedad si se tratara de una instalación de pescadores. Desgraciadamente, la abundancia de raíces y los incendios practicados sistemáticamente en el lugar, han destruido los vestigios que hubieran podido ser sometidos a análisis del C14.

48

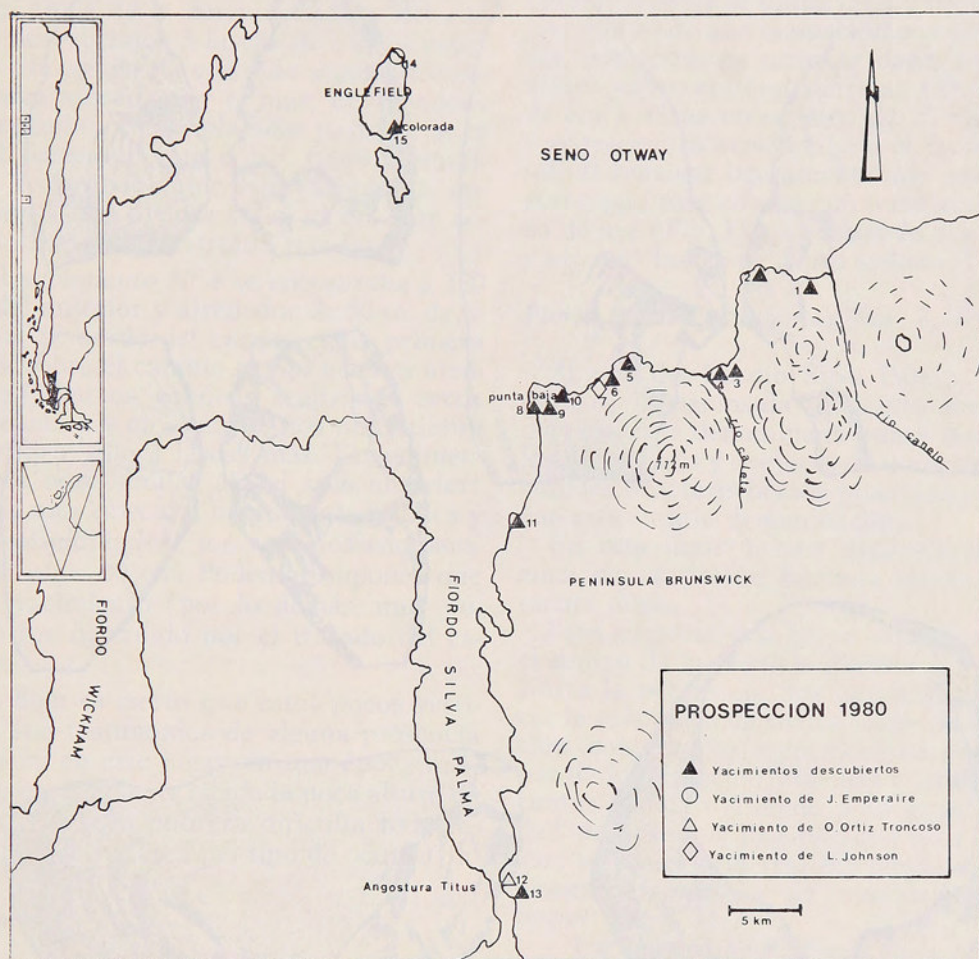


Fig. 1 — Distribución de los yacimientos arqueológicos en la costa sur del seno Otway y fiordo Silva Palma.

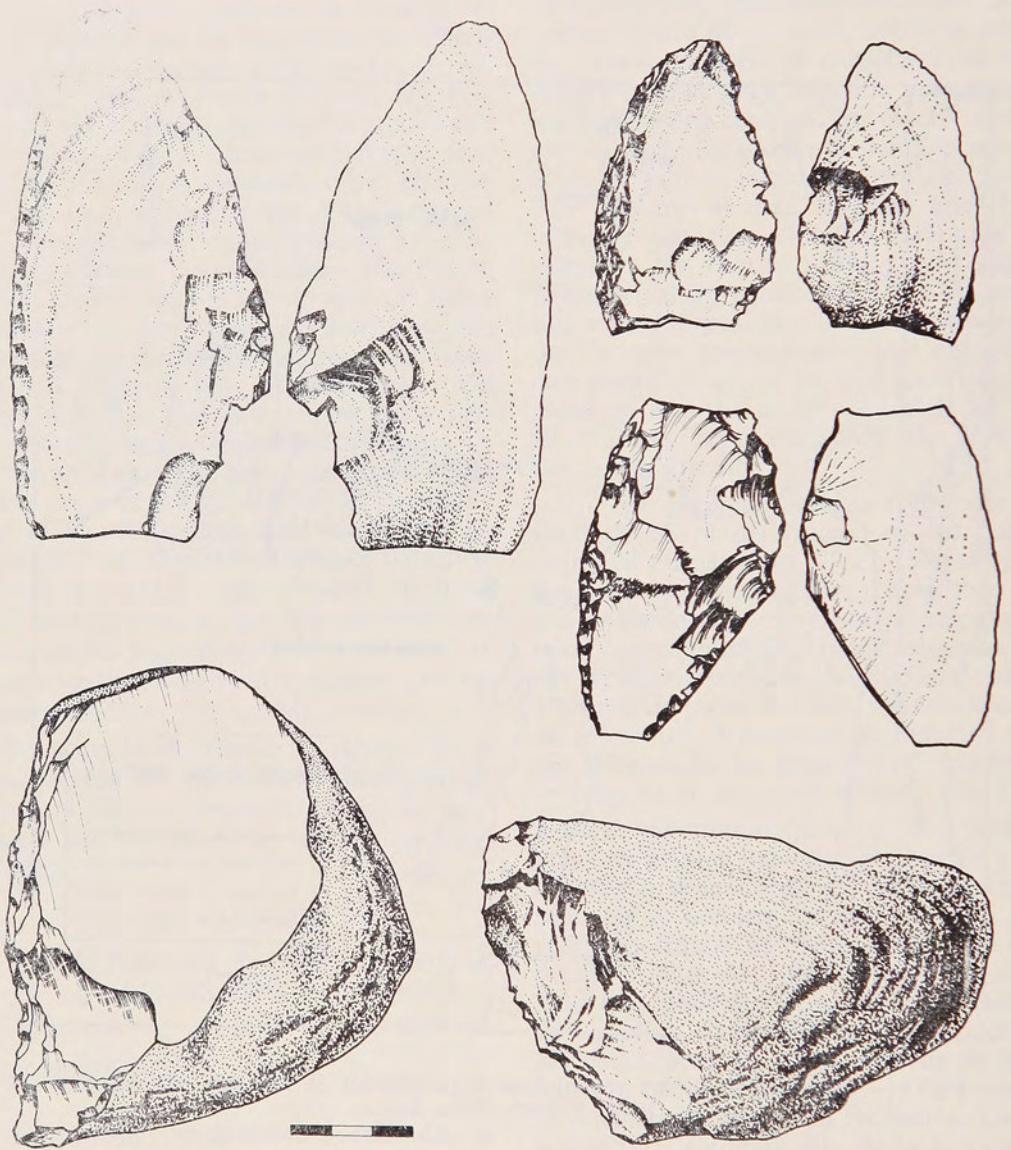


Fig. 2 — Material lítico del yacimiento N° 2.

Yacimientos Nos. 3 y 4:

Un poco antes de llegar a la desembocadura del río Caleta, hemos descubierto rastros muy débiles de dos pequeños yacimientos prácticamente destruidos.

El *yacimiento* N° 3 estaba en la playa de la pequeña caleta que se encuentra al Este, antes de la desembocadura del río. Allí descubrimos 3 lascas de cantos rodados silíceos en un corte de arena oscura húmica atacada por el mar. Los sondeos practicados en la planicie pastosa, a la cual pertenece este corte, fueron negativos. Es probable que este yacimiento, cuyo nivel está apenas sobre el del mar actual, haya sido destruido por éste.

El *yacimiento* N° 4 se encontraba a 150 m. del anterior y alrededor de 50 m. de la playa, al borde del camino. Una primera lasca sobre el camino atrajo nuestra atención. Algunos sondeos realizados cerca del camino y en el corte, nos permitieron descubrir sólo 2 lascas más. El sedimento era muy similar al del sitio anterior: arena muy oscura, ligeramente húmica y la profundidad de los vestigios comparables: unos 20 cm. Podemos suponer que este yacimiento (por lo demás, muy pobre) fue destruido por el trazado del camino.

Si bien es cierto que estos pocos vestigios son testimonios de alguna presencia humana en este lugar, en una época relativamente reciente (dada la poca altura de la terraza), su pobreza dificulta toda interpretación acerca del tipo de ocupación.

Yacimiento N° 5:

Este yacimiento que denominamos "el abrigo del elefante marino" está situado en el lado oeste del cabo Camden, en un pequeño abrigo rocoso. Sobre el suelo, se encontraban el esqueleto de un elefante marino y algunas lascas talladas. Sería interesante hacer aquí una excavación que permitiera confirmar la contemporaneidad del esqueleto y de los vestigios líticos, para poder saber si se trata efectivamente de un sitio de ocupación ocasional destinado al descuartizamiento de esta presa.

Yacimientos Nos. 6 y 7:

Al fondo de la bahía situada entre cabo Camden y punta Entrada, hay tres pequeñas caletas. En 1976, L. Johnson localizó un conchal en la caleta central (N° 7). En la primera caleta observamos otro conchal (N° 6) muy destruido por el mar (prácticamente la mitad). Este conchal es testimonio de una ocupación por pescadores, relativamente reciente, dada la escasa altura sobre el nivel del mar (alrededor de 1m.). Tiene un espesor de 15 a 20 cm, y aparece directamente bajo el tapiz vegetal. Al reavivar ligeramente una parte del corte, pudimos coleccionar un punzón de hueso de ave (Fig. 3), una lasca de obsidiana y algunas lascas de canto rodado.

Punta Baja, Yacimientos Nos. 8, 9 y 10:

Al este del fiordio Silva Palma, se encuentra la península de punta Entrada, comúnmente denominada punta Baja por los pescadores y ovejeros de la región. Por razones prácticas hemos preferido conservar esta última denominación.

En este lugar hemos descubierto una zona de ocupación humana excepcionalmente densa.

Para empezar, una breve localización en el centro de la planicie pastosa que constituye la península, nos permitió reconocer la existencia de varias zonas de ocupación, constituidas esencialmente por huesos de lobo marino, conchas y utillaje en cantos rodados. Debido a la gran cantidad de vestigios diseminados en este lugar, se necesitaría realizar largas excavaciones disponiendo de medios técnicos importantes.

Yacimiento N° 8: Punta Baja I. En la costa sur de la península se abre una pequeña caleta bien protegida de los vientos del oeste donde aún se pueden observar los vestigios de un corral de pesca (pequeño muro de piedra en forma de arco, que aflora en marea baja). En el lado oeste de esta caleta se abre un pequeño abrigo rocoso en una terraza situada a 2 m, sobre el nivel del mar actual.

Un sondeo efectuado en este lugar, nos permitió descubrir un conchal donde abundan los huesos de lobo marino y vestigios de una industria en obsidiana.

Este habitat, bautizado Punta Baja I, es el que excavamos posteriormente, entre el 15 de noviembre de 1980 y el 5 de enero de 1981, a la llegada de la totalidad de la misión compuesta por 3 profesores y 3 estudiantes de la Universidad de París I-Panthéon-Sorbone. Este sitio dará lugar a una publicación ulterior.

El yacimiento N° 9 bautizado *Punta Baja 3* se encuentra al otro lado de la bahía, pero siempre sobre la península. Se trata de un conchal de un tamaño excepcional que podemos estimar en aproximadamente 400 m². Está situado en una terraza bastante antigua, ya que se encuentra a unos 100 m de la playa actual y unos 8 m sobre el nivel del mar. Lo atraviesa de lado a lado una zanja hecha por los obreros de la estancia hace alrededor de 30 años, con el fin de canalizar el agua hasta la cabaña del ovejero de Punta Baja.

El conchal está cubierto con 20 a 30 cm de tierra vegetal negruzca y tiene un espesor máximo de 40 cm. Reposa sobre una capa delgada de arcilla amarilla (7 cm), la que a su vez, recubre la playa fósil.

Los vestigios dispersos extraídos de la zanja, eran esencialmente conchas (lapas, machas, choros), huesos de lobo marino y lascas de cantos rodados. La observación del material removido no nos permitió descubrir rastro alguno de industria en obsidiana.

El yacimiento N° 10, bautizado *Punta Baja 2*, es de naturaleza diferente. Se trata de un pequeño taller lítico situado en la costa norte de la península, sobre una antigua terraza (6,50 m sobre el nivel del mar), y unos 30 m de la playa actual.

Los vestigios descubiertos en un pequeño sondeo de 1 m x 0,50 m eran lascas y herramientas hechas de cantos rodados silíceos. La capa arqueológica está entre 10 y 20 cm. de profundidad y el sedimento es una tierra vegetal oscura ligeramente arcillosa.

En el supuesto de que estos talleres líticos sean vestigios de población de cazadores (lo que no está probado), este yacimiento representaría la avanzada más hacia el oeste de cazadores, en esta costa.

El interés del conjunto de esta península de Punta Baja reside tanto en la densidad como en la variedad de los vestigios.

La densidad permite suponer que este lugar que dispone de abundantes recursos naturales (aves, lobo marino, calafates. . .) atraía regularmente a los indios, o bien, que era un importante lugar de reunión. Aún más, quizás se trata de uno de esos campamentos permanentes o semi-permanentes, cuya existencia fue supuesta por José Empeaire y A. Laming-Empeaire, sin que lograran descubrir alguno en esta región de los mares interiores (cf. A. Laming-Empeaire, 1967).

Finalmente, la diversidad de yacimientos de esta península y las distintas alturas de las terrazas en que se sitúan, parece probar que este lugar, favorable en la entrada del fiordo, atrajo a los grupos humanos a lo largo del tiempo.

Fiordo Silva Palma, Yacimientos Nos. 11, 12 y 13

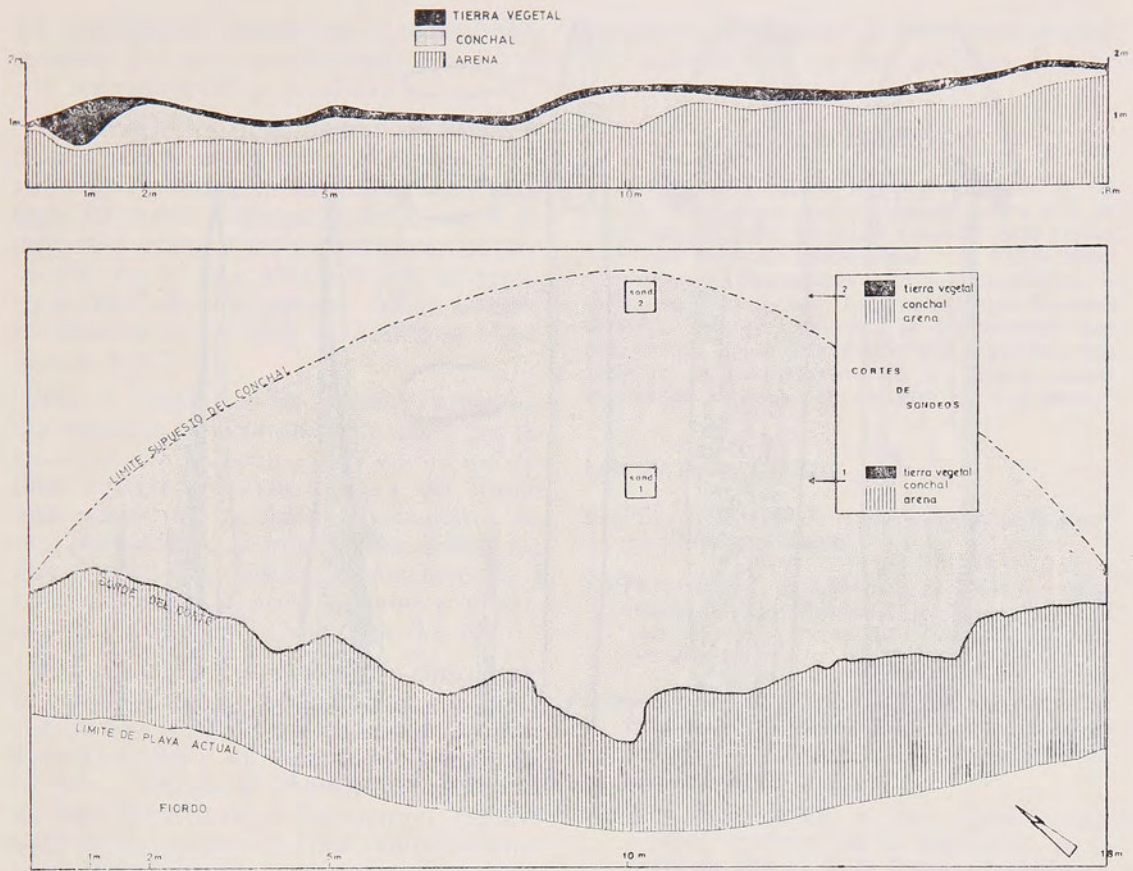
Por no disponer de un medio de locomoción autónomo, no pudimos hacer en este fiordo la prospección metódica que hubiéramos deseado, no obstante pudimos localizar dos nuevos yacimientos y hacer el levantamiento del corte del conchal de Angostura Titus.

Yacimiento N° 11. Está situado en el costado sur de punta Errázuriz a los pies de un pequeño acantilado que lo protege de los vientos dominantes. Este lugar bien protegido y que domina sobre una pequeña caleta, se encuentra en una ubicación muy privilegiada, por lo que esperamos efectuar más adelante, algunos sondeos complementarios.

El yacimiento consiste en un conchal donde abundan los huesos de lobo marino e industria en canto rodado. Su espesor aproximado es de 20 a 30 cms. La capa arqueológica está localizada en la tierra vegetal que reposa sobre la arena.

Yacimiento N° 12. Ortiz-Troncoso descubrió en 1973, un conchal parcialmente destruido por el mar, en el lugar denominado angostura Titus. Recientemente obtuvo para este sitio una fecha por C14 de 860 ± 30 BP (cf. *Ans. Inst. Pat.* vol. XI).

Este corte mide 18 m de longitud y está compuesto por una capa delgada de tierra vegetal de alrededor de 10 a 20 cm que



Figs. 3 y 4 — Yacimiento N° 12; perfil y planta, respectivamente.

cubre el conchal. Este último, cuyo espesor medio es de 30 cm presenta en la línea de los 2 m, un mayor espesor debido a un desmoronamiento local; en la línea de los 10 m, que corresponde a una avanzada del corte en el fiordo, el espesor alcanza 60 cm, lo que nos hace pensar que el centro del conchal, que alcanzaba este espesor, debe haber sido destruido por el mar y de él sólo queda este testimonio (Figs. 3 y 4).

Este conchal está compuesto por tierra húmica vegetal cenicienta y reposa sobre la arena de la playa antigua. Los desechos alimenticios que componen este conchal evidencian numerosos huesos de lobo marino y algunos fragmentos óseos de mamíferos terrestres, además de diversas conchas (lapas, machas, almejas, choros...). El utillaje recogido al reavivar el

corte consta de algunas lascas de obsidiana y de cantos rodados y un gran raspador de canto rodado. En una zona particularmente cenicienta al borde en la línea de los 10 m y a 20 cm de profundidad, colectamos un arpón de hueso de mamífero marino. Desgraciadamente carecía de base, elemento caracterizador de los arpones conocidos (Fig. 5).

La Fig. 4 reconstruye aproximadamente la forma del conchal, que es semi-circular midiendo 18 x 7,50 m. El diámetro mayor está dado por el levantamiento del corte del acantilado que bordea el fiordo; el sondeo N° 2 nos permitió observar el fin del conchal, lo que nos dio el límite del radio. Vemos que este conchal, que originalmente debía formar un círculo cercano a los 18 m de diámetro mínimo, ha sido destruido en más de su mitad.

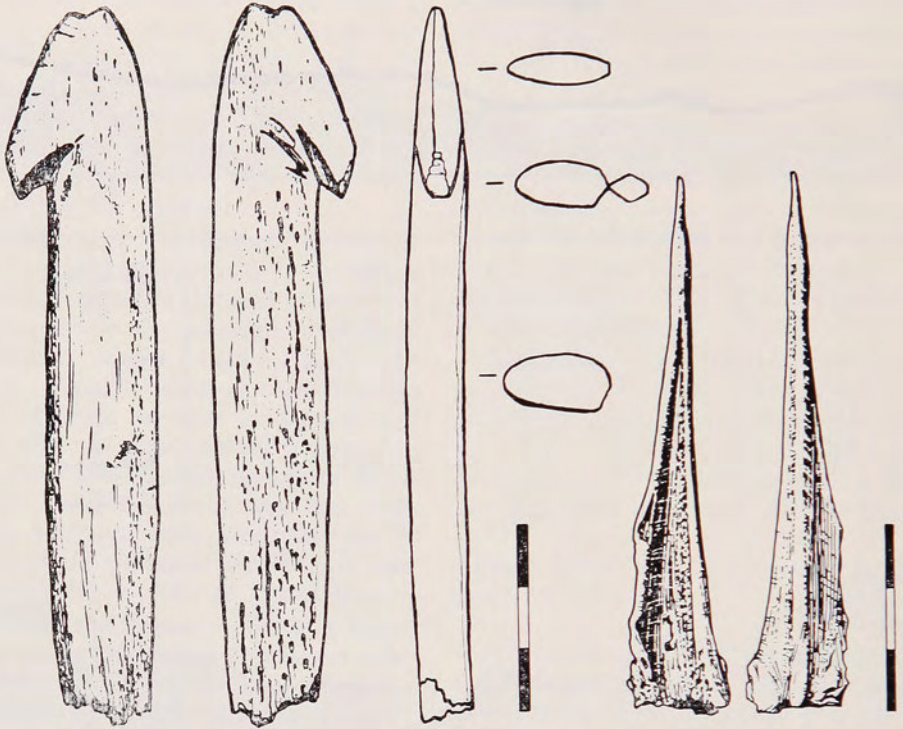


Fig. 5 — Arpón de hueso fragmentado; yacimiento N° 12.

Yacimiento N° 13. Sobre la playa y alrededor de 1 km al sur de este primer conchal, descubrimos entre las raíces de un árbol, caído, algunos vestigios fugaces que evidencian la existencia de otro conchal totalmente destruido. Ahora, el emplazamiento de este conchal es sólo una lengüeta de arena entre el fiordo y un pequeño río que allí corre. Los únicos vestigios colectados consisten en conchas y huesos de lobos marinos quemados.

Yacimiento N° 15

Para finalizar y al margen de esta prospección, localizamos un yacimiento sobre la isla Englefield en bahía Colorada. Citado por José Empeaire (Empeaire 1965) quien había excavado el yacimiento situado al otro lado de la isla (yac. N° 14), este sitio de bahía Colorada está ubicado en una terraza de 16,50 m. Efectuamos un sondeo con el fin de evaluar el interés que presentaría una futura excavación. El ma-

terial entregado así como su ubicación, nos indujeron a incluirlo en nuestro programa de excavaciones para los próximos años.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión debemos admitir que nuestra prospección nos plantea más problemas que los que resuelve; función que cumple a menudo una prospección.

Se destacan dos grandes tipos de yacimientos: por un lado los conchales que sin muchas dudas podemos atribuir a grupos de pescadores y por otra parte, los talleres líticos que generalmente y quizás por error, nos sentimos tentados de atribuirlos a grupos de cazadores. Sólo las excavaciones y el estudio comparativo del material lítico de pescadores y cazadores (estudio que queda por hacer) podrán resolver este problema.

Desde un punto de vista cronológico, se destaca un rango dominante. Casi to-

dos los sitios se encuentran principalmente sobre dos antiguas terrazas: una a 2 m y la segunda a 6-8 m de altura.

Los conchales, testimonios de habitats de pescadores están sobre estas dos terrazas. Sin embargo, la península de Punta Baja (o punta Entrada) parece ser el límite más oriental de los antiguos conchales (Nº 9 y Nº 11). Más allá sólo se registran conchales de épocas relativamente recientes a una altura de 2 metros (Yac. Nos. 1, 6 y 7).

Por el contrario, los talleres líticos están situados preferentemente sobre las terrazas de 6-8 m. (con excepción de los débiles vestigios de río Caleta). Su límite más occidental también se encuentra en este punto clave de punta Baja, donde los dos tipos de yacimientos confluyen a 2 kms. de distancia, prácticamente a la misma altura de 6-8 m. (Yac. Nos. 9 y 10).

En cuanto a las dataciones absolutas, la única indicación que poseemos es la fecha de 860 ± 30 BP obtenida por O. Ortiz Troncoso para el yacimiento Angostura Titus, situado a una altura de menos de 2 m. Dentro de algún tiempo, esperamos poder aportar fechas complementarias, especialmente para aquellos yacimientos de las terrazas de 6-8 m. Con este propósito, tenemos en curso algunos análisis por C14 y esperamos hacer algunas fechaciones por medio del análisis de los anillos de hidratación de la obsidiana, para lo cual, cada vez que nos fue posible, colectamos vestigios de industria lítica en obsidiana.

Para finalizar, queremos señalar que esta prospección no pretendía ser exhaustiva ya que esencialmente se trataba de un primer acercamiento destinado a establecer un programa de investigación. En particular, nuestros intentos por descubrir yacimientos muy antiguos en las terrazas de más de 10 m (como en el caso de los yacimientos de Englefield y Bahía Buena y Punta Santa Ana, al otro costado de la península de Brunswick), no dieron resultados. Sólo el yacimiento de Bahía Colorada en la isla Englefield está ubicado a una altura de 16,50 m pero se encuentra fuera de nuestra zona normal de prospección (costa sur de Otway). Estos

yacimientos antiguos de existencia probable, quedan por ser descubiertos.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al propietario de la estancia Caleta, don José Grimaldi, quien con su colaboración, nos permitió realizar este trabajo en las mejores condiciones; y a todos nuestros amigos pescadores que nos ayudaron a desplazarnos por mar. Igualmente agradecemos al señor Juan Pizzulic por la cooperación que nos brindó en la isla Englefield. Agradecemos también la colaboración de N. Pigeot, quien realizó los dibujos del material lítico y óseo.

LITERATURA CITADA

- EMPERAIRE, J. 1955. "*Les nomades de la mer*" — Gallimard. Paris.
- EMPERAIRE, J. et LAMING, A. 1961. Les gisements des îles Englefield et Vivian dans la mer d'Otway, Patagonie Australe. *J. Soc. des Américanistes*, Nº 50: 7-75.
- JOHNSON, L. 1976. Informe sobre una prospección arqueológica en Magallanes (14 de diciembre 1976-6 enero 1977). *Ans. Inst. Pat.* 7: 87-94.
- LAMING-EMPERAIRE, A. 1967. Cadre chronologique provisoire de la préhistoire de la Terre du Feu et de la Patagonie Chilienne. *Bol. Mus. Nac. Hist. Nat. Stgo.* T. XXX.
- 1968. Missions archéologiques françaises au Chili Austral et au Brésil Méridional. *J. Soc. des Américanistes*, Nº 57: 76-99.
- 1972. Sites préhistoriques en Patagonie Chilienne. *Objets et Monde*. T. XII: 201-224.
- 1973. Pecheurs des archipels et chasseurs des pampas. *Objets et Monde* T. XIII: 167-184.
- ORTIZ-TRONCOSO, O. 1973. Aspectos arqueológicos de la península de Brunswick (Patagonia Austral). *Ans. Inst. Pat.* 4 :109-129. Punta Arenas, Chile.
- 1975. Los yacimientos de Punta Santa Ana y Bahía Buena (Patagonia Austral). Excavaciones y fechados radiocarbónicos. *Ans. Inst. Pat.* 6: 93-122. Punta Arenas, Chile.
- 1977/78. Nuevas dataciones radiocarbónicas para Chile Austral. *Bol. del Mus. Arqueológico de La Serena*. 16: 244-250.
- 1980. Dos fechados radiocarbónicos para el fiordo Silva Palma, península de Brunswick, Patagonia Austral. *Ans. Inst. Pat.* 11: 86-87. Punta Arenas, Chile.